

LAND WARFARE CONFERENCE 2023: Movilización y modernización de los ejércitos

John Griffiths Spielman
Jefe de estudios Athenalab

“Movilización y modernización de los ejércitos” fue el título escogido por el Royal United Services Institute (RUSI) del Reino Unido para la tradicional “Land Warfare Conference” realizada a fines de junio, con una importante participación de ministros de Estado, comandantes en jefe y jefes de Estado Mayor de diferentes ejércitos europeos y autoridades civiles y militares de varios países¹.

A continuación, se presentarán los aspectos más destacados de la conferencia, así como las principales conclusiones que, a juicio de Athenalab, se pueden extraer de tan relevante actividad.



El profesor Malcolm Chalmers, subdirector general de RUSI, y el ministro para las Fuerzas Armadas británicas, Hon. James Heapey M.P.

¹ RUSI, principal centro de estudios británico dedicado a materias de seguridad y defensa, completó la versión número 22 de la conferencia sobre guerra terrestre, congregando, además de la comunidad académica, industria de defensa y miembros de las fuerzas armadas británicas y de otros países, a altas autoridades civiles y militares, como son el ministro de Defensa del Reino Unido, Hon. Ben Wallace; el ministro para las Fuerzas Armadas Británicas, Hon. James Heapey; el jefe del Estado Mayor General del Ejército Británico, general sir Patrick Sanders; el jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de Finlandia, teniente general Pasi Valimaki; el comandante de las Fuerzas de Reacción

Rápida de la OTAN, Lt. Gral. sir Nick Borton, y el mayor general (Ret) Mick Ryan —autor de numerosos libros—, entre otras altas autoridades. En los dos días de exposiciones y discusión se trataron múltiples temas, los que se pueden resumir en lo siguiente: Principales lecciones de la “Guerra en Ucrania”; la nueva postura de la fuerza en la OTAN, movilizandando la industria de defensa; la fuerza militar del futuro, las habilidades militares requeridas para el “Campo de batalla futuro”, los desafíos de la integración de la fuerza militar y el amplio espectro de utilidad o misiones de la fuerza terrestre.

PRINCIPALES TEMAS TRATADOS

Al abrir la conferencia, jefe del Estado Mayor General del Ejército Británico, general sir Patrick Sanders, afirmó que es necesario contar con un óptimo estado en la movilización de las fuerzas, así como disponer de una adecuada capacidad de movilización industrial. Las amenazas en el territorio europeo continuarán más allá del presente conflicto, de allí la obligación de reevaluar permanentemente la doctrina de empleo. Según Sanders, el éxito provendrá de la forma en que se use la fuerza, en un ambiente marcado por los diferentes dominios hoy existentes. La centralidad de los datos y la capacidad de integración de información, así como los efectos de la inteligencia artificial, serán desafíos cruciales para contar con un ciclo de decisión más rápido que el adversario. Además, sostuvo que la planificación del empleo de un ejército debe ir más allá que solo las primeras operaciones, ya que ello constituirá la mejor receta para el fracaso.

A su juicio, el conflicto en Ucrania ha dejado, como una de sus lecciones observadas, la necesidad de contar con las reservas de personal y materiales adecuados, ya que estos permiten materializar los efectos de “resiliencia y masa” en el esfuerzo de guerra. Un aspecto que sobresale, adicionalmente, es la necesidad de contar con bases de fuego adecuadas. En este sentido, la artillería de campaña ha cumplido un papel significativo. Finalmente, terminó su exposición planteando lo relevante de captar, entrenar y mantener el talento de la fuerza. Existe una delgada línea entre el éxito y la derrota, y ella es muchas veces la expresión de las capacidades y habilidades de la fuerza, para emplearse y adaptarse ante la incertidumbre.

DÍA 1: 26 DE JUNIO

SESIÓN 1

Lecciones de la guerra ruso-ucraniana

En la primera sesión, titulada “Lecciones de la guerra ruso-ucraniana”, el exministro de Defensa de Ucrania, Andriy Zagorodnyuk, admitió que en el conflicto los rusos están aprendiendo rápidamente a corregir sus errores, por lo cual su estrategia actual busca la destrucción de las fuerzas ucranianas. Mientras la contraofensiva ucraniana está en sus etapas iniciales y se ha aprendido que la masa en personal y material hace la diferencia. Destacó que lo más relevante en una guerra es contar con capacidades locales o nacionales, de personal y material, así como de repuestos y reservas. Esto se convierte en un asunto de vida o muerte.

La guerra también ha demostrado que la calidad del armamento occidental es, definitivamente, de mejor calidad que el ruso. Finalmente, enfatizó que la tecnología ha sido crucial para Ucrania, principalmente en el uso de drones, tanto como plataformas de armas como en mantener un panorama situacional al día.

En su turno, el teniente general sir Ralph Wooddisse, comandante de campo del Ejército británico, expuso la relevancia de considerar la revolución tecnológica en la forma de preparar y emplear la fuerza militar. Indicó que para él hay tres lecciones claras: la primera, hoy el escenario es más transparente, puesto que es mucho más fácil contar con un panorama a grandes distancias y más profundo. La segunda, las bases de fuego sí importan y son cruciales. Y la tercera,

la protección de la logística es un tema clave de éxito o derrota.

Al cerrar, Michael Kofman, director del Programa de Estudios Rusos del Centro de Análisis Naval, expresó que coincidía con la relevancia de las bases de fuego de artillería como elemento clave en este conflicto. Puntualizó que, a su juicio, los grupos de batalla rusos fueron entrenados para combates locales y no con énfasis en los procesos interarmas. Las lecciones de la participación rusa en Siria tampoco no han sido de mucha utilidad en Ucrania, por el carácter diferente de la guerra. El diseño y el despliegue de la fuerza continuarán siendo claves en los conflictos. Además, remarcó que es necesario preocuparse por transformar nuestra capacidad organizacional, particularmente las del apoyo logístico, ante la actual capacidad de afectarlas en la profundidad. Reiteró la importancia de contar con reservas de munición y personal locales, para mantener una determinada y apropiada autonomía estratégica. Respecto del comando y control, afirmó: *“Se debe construir una estructura resiliente de mando y control; adicionalmente, muy adaptable a la estructura y cualidades de la fuerza. Se puede reemplazar la cantidad, pero no la calidad de quienes operan los sistemas. La tecnología crea oportunidades, pero al final es el mando quien resuelve cómo usarlas”*. Se despidió destacando la necesidad de contar con fuerzas que enfrenten los desafíos de la guerra con un alto nivel de adaptabilidad.

SESIÓN 2

Nueva postura de la fuerza en la OTAN

El mayor general Matthew Van Wagenen, vicejefe de Operaciones del Cuartel General Supremo de las Fuerzas Aliadas de Europa (OTAN) recalcó la relevancia de los fuegos de artillería a la profundidad, así como el desarrollo de bases de fuego, tanto de material de diversas características como de munición.

Mientras el teniente general sir Nick Borton, comandante de Cuerpo de Reacción Rápida Aliado de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) remarcó la necesidad de operar en los cinco dominios de la guerra, así como contar con un efectivo sistema de sensores del campo de batalla, manteniendo una adecuada centralización de datos y una definición de efectos muy bien planificada. Respecto de los sensores, indicó que estos tendrían que estar en un sistema integrado; en referencia a la centralidad de los datos, estos debieran ser públicos y privados; y, finalmente, los efectos debieran contar con sistemas de evaluación del daño.

Para el mayor general Greg Anderson, comandante de la X División de Montaña del Ejército de los Estados Unidos, existe la necesidad de mantener robustos niveles operacionales en el Cuerpo de Ejército y División. En el ámbito operacional, resulta clave contar con el mayor nivel de interoperabilidad; al menos, entre la búsqueda de información, inteligencia, bases de fuego, la misión y el respectivo apoyo logístico que posibilite todo lo anterior.

El comandante en Jefe del Ejército de Finlandia, teniente general Pasi Valimaki, se refirió a los nuevos desafíos de su país por su reciente ingreso a la OTAN, los que involucran preparar un frente de 1.340 km con Rusia, adquirir un completo conocimiento del dispositivo local y entrenar reservas o soldados-ciudadanos. Asimismo, se deberá contar con poder de fuego cercano y profundo, protegido por una adecuada defensa antiaérea. Para obtener precisión de fuego profundo, Finlandia desarrolló una respuesta conjunta, coordinando e integrando la totalidad de los medios disponibles. Igualmente, coincidiendo con el mayor general Anderson, estimó que el factor clave es la interoperabilidad de la totalidad de los medios. Adicionalmente, coincidió en que otro de los factores claves es la adaptabilidad; sobre todo en un entorno cambiante y porque el carácter de la guerra siempre está mutando. Finalizó citando a un general paquistaní al afirmar que “la guerra es una competición de incompetencias”.

SESIÓN 3

Movilizando la industria nacional

La teniente general Sharon Nesmith, subjefa del Estado Mayor del Ejército Británico, destacó la necesidad de construir una adecuada resiliencia nacional en la industria de la defensa, así como lo clave que resulta la integración interarmas terrestre. Afirmó que tan importante como movilizar el Ejército es movilizar los recursos nacionales. Para ello, es trascendental contar con una óptima red de países aliados. Por eso, los Estados deben desarrollar un buen grado de dependencia en diferentes capacidades, para prestarse apoyo mutuo.

Louise Atkinson, director de Operaciones de Babcock para la defensa, expresó la necesidad de desarrollar una robusta capacidad en la industria nacional, así como buenas y confiables relaciones con la empresa privada, y de esa manera coordinar las mejores prestaciones a dicha industria de defensa y a sus instituciones.

Wendy Gilmour, asistente del secretario general de la OTAN, para la inversión en defensa, puso el énfasis en que la disuasión y una defensa robusta son claves en los tiempos actuales. Enfatizó que los aliados se generan por valores compartidos, existiendo en el caso de China una ausencia de valores comunes, que es parte del nivel de conflictividad. La OTAN se caracteriza por contar con una plataforma robusta de interoperabilidad, para disuadir y responder a las actuales amenazas.

Finalmente, Alex Cresswell, gerente general de Thales, del Reino Unido, destacó la urgente necesidad de desarrollar y producir *stock* de municiones para fortalecer la capacidad de resiliencia. Afirmó que la falla en el sostenimiento de una fuerza militar no constituye una opción para ningún actor. La guerra convencional ha regresado al suelo europeo, y luego la OTAN debe recuperar, lo antes posible, sus reservas de munición, las cuales constituyen un factor crítico en cualquier estrategia nacional que se adopte, así como una adecuada estandarización de medios. Hoy existe evidencia de una gran cantidad de material obsoleto, debido a los avances y ritmos de la tecnología. De alguna manera, se debe aprender de los errores, como un espacio para favorecer la innovación. No hacerlo es contar con personas que no tendrán ni desarrollarán la iniciativa. La defensa es un desafío nacional, desde el punto

de vista de la capacidad industrial pública y privada.

CLAUSURA DÍA 1

Al término del primer día del seminario intervino el secretario de Estado para la Defensa del Reino Unido, Hon. Ben Wallace, quien, en clara referencia a la guerra ruso-ucraniana, sostuvo que “a raíz del retiro del grupo Wagner, la guerra será conducida en forma exclusiva por el Estado Mayor ruso. A la fecha, no podemos responder la pregunta: ¿Cuán estrechas son las reservas de material ruso?”. Especificó que si se mantiene el apoyo occidental al esfuerzo de guerra y la tenacidad de la fuerza moral ucraniana, Rusia podría ser derrotada. En el ámbito global, ha aumentado la inseguridad, así como la radicalización de posturas y conflictos; particularmente, en África. Se debe, además, desarrollar un esfuerzo para reducir la gigantesca campaña de desinformación rusa. Recalcó que, para preparar las fuerzas, hoy el Reino Unido está invirtiendo un 2,1% de su PIB en Defensa. Finalizó expresando que el presidente ruso Vladimir Putin está cada día más aislado internacionalmente. La gran lección del presente conflicto es que las personas hacen la diferencia.

...

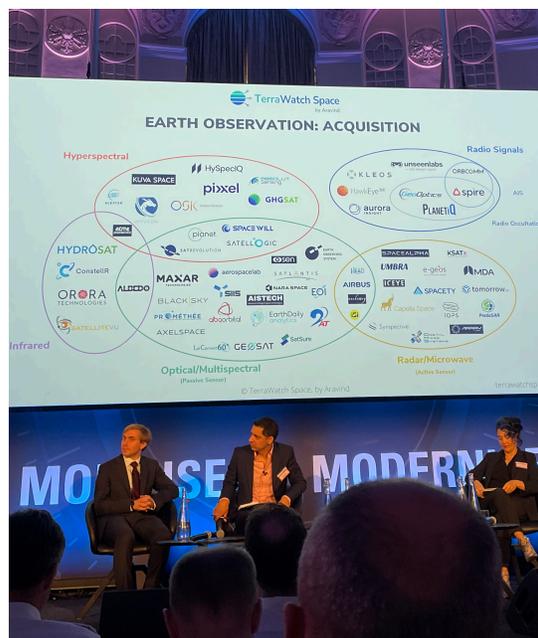
DÍA 2: 27 DE JUNIO

La segunda jornada abrió con la presentación del ministro de las Fuerzas Armadas del Reino Unido, Hon. James Heapey, quien explicó que la reciente actualización de la política de defensa apunta a enfrentar situaciones provenientes de amenazas no tradicionales, así como de la guerra tradicional. Para lo anterior, se deben desarrollar capacidades para operar en los dos escenarios. En consecuencia, se debe preparar a la totalidad de la comunidad de defensa, a nivel nacional. Estima que a la fecha el artículo 5° de la OTAN ha constituido un claro factor de disuasión hacia Rusia. Visualiza que el principal desafío se da entre el desarrollo tecnológico y la necesidad de integración e interoperabilidad de la fuerza. Afirmó que al constituir reservas, es relevante considerar, además, el personal que se retira de las Fuerzas Armadas. La concepción general para lo anterior es ocupar las fuerzas profesionales al inicio del conflicto y las reservas estratégicas en los segundos y terceros escalones, hasta el término del conflicto. Junto con lo anterior, la base industrial para el apoyo del esfuerzo de guerra desempeña un papel clave. En resumen, se debe centrar el esfuerzo en la adquisición de tecnologías; su correspondiente integración; el desarrollo de la base industrial; y las reservas adecuadas. Por otra parte, los esfuerzos en educación, digitalización e instalaciones, siendo muy relevantes, compiten en recursos con las plataformas y sistemas de armas que se perciben como más relevantes.

SESIÓN 1

Futuro de la fuerza militar

Jack Watling, investigador sénior de RUSI, que próximamente publicará el libro “La geometría del campo de batalla futuro”, destacó la relevancia de los factores cognitivos, físicos y virtuales del conflicto, así como la transparencia actual del campo de batalla, por las numerosas plataformas de detección y búsqueda que han dificultado la protección, llevando a las fuerzas a adherir a una mayor dispersión para evitar ser destruidas. Sostuvo que todo lo que se ve puede ser detectado y, en consecuencia, batido. Lo anterior, considera muchas veces subvertir el control jerárquico en función de una mayor iniciativa y capacidad de decisión de los elementos subordinados.



Alex Alderson, jefe de Sistemas Terrestres de SAAB, expresó que las medidas pasivas y activas de encubrimiento y enmascaramiento se encuentran en medio de una transformación y revolución, debido al avance de las plataformas de detección y sensores existentes. Ejemplo de lo anterior es el desarrollo de sistemas de encubrimiento móviles.

Para el mayor general James Bowder, director de Escenarios Futuros del Ejército británico, hoy nos encontramos en un escenario revolucionario en detección y batimiento de objetivos; muchos de ellos autónomos. Lo anterior, conduce a una mejoría de las capacidades de engaño en el despliegue de fuerzas para evitar la sorpresa. Coincide en que la capacidad de adaptación de las fuerzas constituirá el factor crítico en el futuro. De igual manera, prevé que el poder de combate estará expresado en la capacidad de combinar plataformas y contar con los adecuados servicios logísticos. Se aprecia una cierta vulnerabilidad en la integración de los sistemas de armas. Otro aspecto es la mantención de una adecuada capacidad de resiliencia en el campo de batalla, otorgada principalmente por la calidad y continuidad de la información.

SESIÓN 2

Las habilidades para el mañana

El teniente general Ian Cave, comandante del Comando Nacional de Reservas del Ejército británico, planteó que el reclutamiento se ha convertido en una función muy competitiva, debido a la oferta y la menor disposición de personas en edad de servir en la fuerza. Uno de los aspectos que se evidencia como clave

es la educación en maniobras combinadas en las escuelas militares.

A continuación, la capitán Nicola Turrell, del programa CASTLE del Ejército británico, manifestó que están estudiando cómo responder a la interrogante de cuáles son las habilidades críticas y particulares que el Ejército requiere. Una de las respuestas es a través del aprendizaje continuo, en que la mentoría de los con mayor experiencia será un factor clave. Lo relevante es contar con las personas correctas, al tiempo adecuado y en el lugar indicado (de acuerdo con su conocimiento y especialización).

El mayor general John Kline, del TRADOC del Ejército de los Estados Unidos, centró su exposición en los efectos de los cambios en demografía y tecnología, así como en el impacto de la economía en los presupuestos y financiamiento de la fuerza. Agregó que el 23% de la población de los Estados Unidos está en edad de ser reclutada. Identificó nítidamente que la tecnología es el segundo desafío más relevante. Kline reconoció que se encuentran ante una búsqueda brutal por el talento de las personas y su incorporación a la fuerza versus la capacidad empresarial que disputa y recluta muchas veces los mejores elementos. Recalcó que el objetivo del Ejército de los Estados Unidos es nunca poner en riesgo la calidad del personal.

Finalmente, Marianne Green, socia de Deloitte, enfatizó en lo crítico y vital de contar con los incentivos adecuados en el reclutamiento de talentos. La colaboración y el trabajo en equipo serán factores críticos de éxito para el mañana. Adaptarse constituirá una opción vital entre sobrevivir o morir en cualquier empresa. El objetivo de cualquier ejército es convertirse en un centro de excelencia. Las fuerzas armadas ofrecen algo

único, y ello es un “sentido de propósito, con claros beneficios como incentivos”. Concluyó expresando que siempre existirá un balance entre las aspiraciones del personal y las necesidades de un ejército.

SESIÓN 3

Los desafíos de integración de la fuerza

El coronel Patrick Moffett, comandante de la Fuerza de Tarea 2 Multidominio del Ejército de los Estados Unidos, afirmó que el principal objetivo de un panorama multidominio es otorgar libertad de acción a la fuerza. Lo anterior es crucial para lograr la adecuada agilidad de las unidades y también para el empleo de efectos letales y no letales en el adversario. Esta capacidad debe ser desarrollada simultáneamente y con la misma intensidad. Sostuvo que con un claro panorama situacional es mucho más fácil y efectivo tomar las decisiones adecuadas.

El brigadier general Herve Pierre, comandante de la 9ª Brigada de Infantería de Marina del Ejército de Tierra francés, expresó que existen hoy tres elementos son muy relevantes: la agilidad, la resiliencia y la coherencia. Concordó con que la descentralización del despliegue hoy es relevante —dada las actuales capacidades de detección—, pero siempre que se materialice la adecuada concentración de los fuegos y los efectos buscados.

Sara Randall, jefa de Desarrollo de Negocios de TACCIS de General Dynamics, sostuvo que los desafíos de integración requieren de adecuados sensores, capacidad de decisión y los efectos integrados de las plataformas de armas. Por su parte, Rob Bassett, CEO de ADARGA, planteó que tanto el ritmo como la

velocidad del desarrollo tecnológico aumentarán cada vez más. Enfatizó la correlación entre información, decisión y acción. Se debe contar —en todos los dominios— con capacidad ofensiva y defensiva, dijo. La capacidad de adaptación será crucial. Finalizó expresando que se debe mantener la capacidad digital y análoga ante imprevistos y destacó que todos los sistemas son vulnerables a la acción humana, no existiendo —a la fecha— forma de solucionar el problema de los errores humanos.

SESIÓN 4

El amplio espectro de utilidad o misiones de la fuerza terrestre

El mayor general australiano (r) Mick Ryan, autor de numerosas publicaciones en el ámbito de la estrategia y la guerra, destacó la necesidad de desarrollar capacidades de fuego a las más largas distancias, así como contar con una adecuada capacidad de operaciones especiales. El verdadero poder de combate, afirmó, estará dado por mantener una capacidad de combate urbano y tradicional. Los elementos más relevantes en el ámbito cognitivo de la fuerza serán: el engaño, la adaptación y la capacidad de influir comunicacionalmente.

Nina Wilen, directora del Programa de África del Instituto Egmont para las Relaciones Internacionales, afirmó que factores actuales, como las epidemias, pueden aumentar la conflictividad, como lo demuestran los efectos del Covid-19 en África subsahariana. De igual manera, advirtió que hoy las empresas particulares de mercenarios están distribuidas por todo el continente africano, operando como multinacionales en la asesoría militar, ámbito político y extracción económica.

El general Pierre Schill, del CEMAT del Ejército de Tierra francés, indicó que estamos en un escenario de competencia, desafíos y confrontación, donde se debe desarrollar la voluntad de combatir, así como contar con la adecuada fuerza para ello. Un factor clave es la confianza a lo largo de toda la línea de mando. El desafío francés es contar con cuatro brigadas listas para ser empleadas, más una división pesada. Lo anterior, para cubrir un espectro de misiones que van desde guerras de coaliciones, guerras extraterritoriales, y las funciones propias de seguridad interna. Francia destinará un 3% de su PIB en defensa, teniendo presente invertir en los sistemas de comando y control, transparencia de datos, letalidad y precisión, y protección de la fuerza.

CLAUSURA DÍA 2

Finalmente, el seminario se cerró con la participación del jefe de Estado Mayor del Ejército, general sir Patrick Sanders, quien enfatizó que la principal misión del Ejército británico es combatir y ganar las guerras terrestres. Adicionalmente, colaborar en la seguridad del Reino Unido, ya que ello constituye un factor crucial de cohesión social. Para ello, contar con la mayor disponibilidad de reservas constituirá un factor crítico. Se deben entrenar para desarrollar capacidades de adaptación y de innovación, así como contar con una fuerza competitiva en la era de la información y la tecnología. Finalizó citando al estratega naval Jullian Corbett, quien afirmó que en una guerra “el espacio terrestre es donde todo se decide”.

•••

CONSIDERACIONES FINALES

- En relación con la guerra ruso-ucraniana, se destacó la relevancia de mantener y acrecentar el sostenido apoyo militar para buscar algún agrado de decisión del conflicto.
- Existe la clara decisión de fortalecer a la OTAN, aumentando los presupuestos de defensa, así como materializar un despliegue estratégico más inteligente de cara la amenaza, en el espacio geográfico de la alianza militar. Tanto la incorporación definitiva de Finlandia como la representación de su jefe de Estado Mayor del Ejército en el seminario fueron muy apreciadas.
- Se destacó la necesidad de desarrollar y fortalecer las capacidades de la guerra en los diferentes dominios existentes: institucional, conjunto y multinacional. Coherente con lo anterior, la interoperabilidad debe entenderse más allá de lo exclusivamente tecnológico, requiriéndose de otros aspectos para su desarrollo, como son la cultura de las organizaciones, la educación y el liderazgo. Esta condición debe alcanzar a las distintas instituciones de la defensa, otras agencias, fuerzas de Estados aliados, y cruzar todas las dimensiones de los dominios del campo de batalla.
- Se enfatizó claramente la necesidad de orientar la educación militar para generar mejores condiciones de adaptabilidad y resiliencia en la fuerza, en un contexto de empleo descentralizado, pero orientado

a contar con iniciativa y libertad de acción.

- Captar y retener el talento se ha constituido en un objetivo estratégico cuya responsabilidad es conjunta por parte de quienes lideran las instituciones armadas, así como por el estamento político de defensa.
- Es vital el desarrollo de una adecuada capacidad militar industrial local, ya que de esa manera se evitan dependencias en el extranjero, así como una óptima capacidad de las reservas nacionales, bien instruidas, equipadas y adoctrinadas. Uno de los aspectos más destacados es contar con capacidad de producción local de municiones, tanto para tropas como para sus correspondientes bases de fuego.
- Finalmente, existe coincidencia en las diversas posturas del seminario, que el apoyo de fuego, la disponibilidad y la mantención de reservas de munición de artillería continúan teniendo un papel fundamental en la guerra.

John Griffiths Spielman
Jefe de estudios de AthenaLab

19 de julio 2023